DAU

Sevilla 1263/36

DOCUMENTO 3

LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO UNICO Y EL PAPEL DE

LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

Hace más de cien años K. Marx definió ya el papel de los comunistas, "los comunistas sólo se diferencian de los restantes partidos proletarios por la circunstancia de que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios destacan y hacen valer los intereses comunes de todo el proletariado, independientes de la nacionalidad; por la otra, por el hecho de que en las diversas fases de desarrollo que recorre la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre el interes del movimiento general...El objetivo inmediato de los comunistas es el mismo que el de los demás partidos proletarios: la formación del proletariado como clase, el derrocamiento de la dominación de la burguesía, la conquiesta del poder político por parte del proletariado".

Estos dos aspectos que subraya Marx como diferenciadores de los comunistas son en nuestros día mas esenciales que nunca: tener una visión internacional de la lucha de clases, y prestar atención a la peculiaridad de cada fase de la lucha desde el punto de vista del interés del movimiento general. Sin ellos es imposible abordar los objetivos inmediatos del proletariado.

1. LAS CARACTERISTICAS DEL PERIODO ACTUAL MARCAN EL PROCESO DE AVANCE HACIA LA REVOLUCION

La conquista del poder político por los trabajadores en España esta en función del proceso de concienciación y organización de los trabajadores y de la formación de su partido de la unidad del pueblo contra su enemigo común la burguesía monopolista, y de la articulación de la lucha política en España de acuerdo con la tendencia general de la lucha de clases a nivel mundial, tendencia que hoy viene marcada por la gravedad de la crisis imperialista y los factores de guerra.

En nuestro país la dictadura franquista, minada a muerte por la resistencia y movilización obrera y popular, fue transformada artificiosamente en una monarquía-democrática con la subordinación de las fuerzas reformistas (partido de las burguesias nacionales PSOE, PCE)a los planes del gran capital. En tales circunstancias la presión popular impuso las libertades democráticas mínimas, tanto políticas y nacionales como sindicales. Pero la desorientación y vacio político que crearon el PCE y el PSOE con su política colaboracionista con el partido del gran capital, la UCD, -aceptación de la monarquia, de la constitución, pactos de la Moncloa- creo las condiciones para que desde el nuevo gobierno se orquestara una ofensiva antipopular orientada a defender los intereses del gran capital ante los efectos de la crisis económica, a paralizar la exigencia de reforma sociales que las masas reclamaban, y a limitar los derechos democráticos conquistados.

El resultado en la situación actual en que nos hayamos:

-Un millón y medio deparados, aumento constante de los precios, deterioro de los servicios sociales (enseñanza, seguridad social, vivienda, etc.) empeoramiento de las condiciones de trabajo.

-crisis de numerosas empresas y sectores económicos, venta de industrias al capital extranjero, inexistencia de planificación económica, inoperancia de la administración y corrupción extendida en todos los niveles del Estado.

-limitación de los derechos políticos (ley de seguridad ciudadana, torturas, censurar a la expresión), de los derechos nacionales (bloqueo de las autonomías), y de los derechos sindicales en las empresas y mediante la no devolución del patrimonio sindical.

aspectos que ponen de manifiesto el deterioro de las condiciones de vida y trabajo de nuestro pueblo, el retroceso de las fuerzas populares y la falta de una organización unificada y con capacidad de dirección política del proletariado.

Situación que a su vez debe analizarse en el actual contexto mundial en que se haya: agravación de la crisis imperialista, avance del movimiento de liberación de los pueblos, retroceso del imperialismo americano y auge del socialimperialismo ruso.Esto es, crisis general del viejo orden imperialista, lo que impide cualquier salida a corto o medio plazo de la crisis económica, y lucha abierta por la hegemonía mundial, lo que genera factores crecientes de guerra, y obliga a observar todos los movimientos políticos internacionales del papel que desempeñan en favor o en contra de la paz y la liberación de

los pueblos.

Estos hechos son los que determinan las carecteristicas nuevas del periodo en que nos hayamos y las tareas a que debemos enfrentarnos, cuya resolución marca forzosamente el proceso de la revolución en nuestro país. Estas tareas son: a) la defensa y mejora de las condiciones de vida y trabajo del pueblo, b) el ejercicio y ampliación de los derechos democráticos, y c) la defensa de la independencia nacional, la lucha por la paz y contra el hegemonismo. Estas tareas democráticas adquieren un carácter revolucionario, pues es en su resolución donde se decide el avance o retroceso del proceso revolucionario en su conjunto y la situación y el papel político de la clase obrera.

2. SOLO LOS TRABAJADORES PUEDEN ENCABEZAR LA LUCHA POR LOS OBJETIVOS DEMOCRATICOS EN ESTE PERIODO.

La defensa de las condiciones de vida y trabajo del pueblo, de las libertades democráticas, de la independencia nacional y la paz choca frontalmente con la lógica propia de la actual xxxxxx crisis imperialista y sus consecuencias en nuestro país. De ahí que sólo la clase obrera, desde una perspectiva liberadora puede ponerse al frente de los intereses del pueblo y de la patria en tales circunstancias.

La burguesía monopolista acepta la crisis como una ley propia del sistema capitalista, acepta sus consecuencias (concentración monopolista, dependencia, miseria y guerra) y sólo se preocupa de salvar sus margenes de autonomía economica y de enriquecerse a costa de lo que sea: venta de sus empresas al capital extranjero, aprovechar en beneficio propio inversiones del Estado (planes de saneamiento sectoriales), la corrupción o mediante icremento mayores de la explotación y opresión, generando una anarquía económica encubierta con la demagogia del necesario "liberalismo económico" como postulado para hacer frente a la crisis.

La burguesía media se encuentra aprisionada y gravemente afectada por el proceso de concentración monopolista, su impotencia ante el ambito internacional de los negocios la inexistencia de una mínima programación económica que le permita orientarse y el comportamiento usurario de la gran banca. De ahí su radicalización en actitudes localistas (nacionales o regionales) como intento de acceder a la administración y defender sus empresas, aun a sabiendas de los limites de tal opción. Su posición es bastante desesperada y sin salida de futuro, pues en tales circunstancias el gran capital esta cerrado a concesiones económica de tipo autonómico como bien se ve en el caso de Euskadi y Catalunya. la cartera de la Caja de Ahorros (de ahí sus vacilaciones con UCD)

La pequeña burguesía está en muchos casos al borde de la ruina y solo resiste gracias a su propia autoexplotación, de ahí su tremenda desesperación, confusión y fraccionamiento. Un sector mayoritario por el momento juega cartas reformistas o bien nacionalistas, otros mas minoritarios caen en las viejas posiciones fascista o en la esperanza que les ofrece el nuevo social-imperialismo de nuestra época, aunque mayoritariamente hoy por hoy es aun una fuerza social desorientada, dominada por el individualismo y sin perspectiva de futuro.

La clase obrera, es la clase mas perjudicada por la crisis. Una quinta parte de sus miembros estan en situación de paro y los otros sin ninguna perspectiva de mejora, al revés con un deterioro constante de sus condiciones de vida y trabajo. La miseria y el hambre han aparecido de nuevo entre sus filas. No le queda ni la ilusión o la resignación de la autoexplotación.

A pesar de su desunión y desorientación actual, objetivamente sólo le queda la salida de la unidad, la solidaridad, la lucha, la toma de conciencia de la necesidad de transformar la sociedad y por lo tanto de su necesaria autoorganización como clase. Ahí radica su capacidad para enfrentarse con la lógica propia de la crisis, de no aceptarla y plantearse su ruptura de ahí su capacidad de hacer causa común con todos los afectados por la crisis frente al enemigo común. De ahí la necesidad de tener una óptica internacional y nacional a la vez de la lucha en curso. Y de ahí que para los trabajadores la lucha por los objetivos democráticos sea la única posibilidad de resistencia y de defensa de sus intereses, y a la vez se inscriba en una necesaria perspectiva de transformar la sociedad como única salida viable a dicha crisis.

3. ORGANIZAR LA RESISTENCIA FRENTE A LA CRISIS

Organizar la resistencia popular ante los efectos de la crisis para las masas, y sus tremendas consecuencias políticas (represión, desarrollo del socialfascismo y tendencia

a la guerra) es la tarea central del momento. * (... a mat. activ. de masas. reiterado a nuestra propag.)

Sin resistencia, nos dirigimos al caos, a la miseria, a la subordinación de nuestro país en manos de potencias extranjeras. A ser presas fáciles del socialfascismo ruso, o títeres sin cabeza en manos del gigante americano en su agonía. Sus efectos se empiezan a sentir en el cuerpo social de nuestro pueblo: desesperación individual, progreso de las posciones lumpen, insolidaridad, hambre en alguna zonas, incremento acelerado de la delincuencia, etc. Y políticamente: desafiliación política y sindical, auge de las posiciones spcialfascistas, mantenimiento y tolerancia de los restos fascistas y actividades parapoliciales, terrorismo ultraidealista, etc.

Aunque ciertamente al lado de tales manifestaciones es posible constatar aun una fuerte combatividad obrera, aunque aislada, y sin perspectivas políticas; un serio retroceso electoral de UCD que pone de manifiesto el rechazo popular de su política; y una toma de conciencia progresiva del caracter internacional de la crisis y del peligro real de guerra.

Ante esta doble realidad predomina la situación de retroceso y desesperación de las masas. Es pues el momento de centrar todas las fuerzas en la tarea de organizar la resistencia, de unir a los trabajadores y promover la mas amplia unidad del pueblo para hacer frente solidariamente a la crisis, a sus consecuencias económicas y sociales y a sus graves peligros políticos.

Organizar la resistencia a la crisis sólo es posible si se dan tres requisitos:

a) definición de unos objetivos sencillos, claros y concretos que sintetizen la defensa de los intereses de las masas frente a la crisis. Estos son :

-Defensa de las condiciones de vida y trabajo del pueblo

-defensa de los puestos de trabajo, subsidio de paro, y organización del trabajo del trabajo de los parados bajo el criterio de cración de riqueza para el país.
-control de los precios, mejora de los servicios sociales y planificación mínima de la economía.
-reforma agraria, defensa de la industria nacional, y apoyo de los créditos a la pequeña y mediana empresa mediante un control ESTATAL y autonómico de las instituciones financieras.

-Defensa y ampliación de los derechos democráticos.

-ley electoral estrictamente proporcional, anulación de la ley antiterrorista, democratización del ejercito y cuerpos represivos.
-pleno desarrollo de los derechos y entes autonómicos.
-reconocimiento pleno de los derechos sindicales en las empresas, devolución del patrimonio sindical, derecho de huelga y manifestación.

-Defensa de la independencia nacional y lucha por la paz.

-defensa de la plena independencia económica y política del país, en un marco de estrecha coordinación y alianza con los otros países del area europea.
-política exterior de colaboración con los países del Tercer mundo, de solidaridad con los pueblos en lucha por su liberación, contra el hegemonismo y por la paz.

b) desarrollo de un amplio movimiento de unidad del pueblo

Es entorno a dichos objetivos democráticos que es posible desarrollar un movimiento gerenal de unidad del pueblo frente a la crisis y aquellos que se aprovechan de ella: la burguesía monopolista y el imperialismo. Se trata de extender un movimiento unitario desde todas las plataformas políticas y culturales que englobe a los trabajadores, al campesinado, a la pequeña burguesía y a amplios sectores de la mediana burguesía en una lucha común por la consecución de los objetivos democráticos del pueblo,resolviendo las contradicciones en el seno del pueblo de forma democrática, anteponiendo la unidad a las diferencias, y respetando la autonomía de cada fuerza y de las diversas posiciones.

c) organización de la clase obrera y formación del partido del proletariado

Sólo la lucha consecuente, ordenada y firme de la clase obrera puede abrir paso al movimiento unitario del pueblo. Para ello es imprescindible superar el actual grado de de división de los trabajadores y de desorientación política. Lo primero exige ponerse a trabajar seriamente por la unidad de acción sindical, el reforzamiento de la organiza-

ción obrera unitaria en las empresas, los comités de empresa, y el desarrollo de un movimiento solidario de clase. Lo segundo sólo es posible a partir de una línea ideológica y política, y una solida vanguardia política capaz de orientar y encabezar las luchas de acuerdo a la línea general de actuación; esto es, mediante la formación del partido del proletariado.

4. RECONSTRUIR LA UNIDAD POLITICA DE LA CLASE OBRERA

En la actualidad podemos observar como la misma situación en que se haya la clase obrera, genera de nuevo un sentimiento de unidad, de resistencia y de búsqueda de alternativas revolucionarias que se manifiesta prácticamente en todos los partidos con base obrera, y en los mismos sindicatos.

Es desde esta perspectiva que cabe analizar la crisis de los diversos partidos. Así la crisis de los marxistas-leninistas debe entenderse como una crisis de maduración, en la que se eliminan las ideas dogmáticas, izquierdistas e idealistas para abordar la realidad tal cual es, y se empieza a dominar el materialismo dialéctico, adquiriendo unas bases para la elaboración de la estrategia revolucionaria, partiendo de las características del periodo en que nos hayamos y de la situación objetiva de la clase obrera y del pueblo.

No menos significativa es la lucha en el seno del PCE entre las posiciones pro-rusas, y las que tienden hacia la socialdemocrácia y en especial aquellas que buscan una perspectiva comunista que corresponda a la realidad de nuestra época, aun sin saber como se concreta. Especial relevancia tiene también la aparición de una corriente de Izquierda Socialista dentro del PSOE, así como el mantenimiento de otras posiciones abiertas en su seno y en contraste con la política colaboracionista de la dirección. Así como la evolución de Euskadiko Esquerra y otras fuerzas nacionalista de carácter popular. Y aun en este marco no podemos olvidar, pues, las recientes elecciones sindicales lo reflejan, la persistencia de numerosos colectivos de trabajadores con incidencia en ciertas empresas, sin encuadramiento político ni sindical, pero manteniendo posiciones combativas!

Todo ello refleja una situación rica y cambiante que permite ser transformada en una corriente unificadora y de clase, si se es capaz de abrir una clarificadora lucha contra los grandes peligros que atenazan hoy a los trabajadores. El peligro del colaboracionismo, de la rendición de hecho a los planes del gran capital a cambio de unas migajas y el beneficio individual de los burócratas de turno. Y el peligro del izquierdismo, del radicalismo que ignora la realidad de la situación defensiva en que se haya la clase obrera, y la conduce a derrotas tras derrotas con el resultado de la desesperación y la búsqueda de un mesianismo ajeno a los intereses reales de los trabajadores. Este peligro izquierdista es hoy el mas peligroso pues hace el juego directamente al expansionismo soviético, al fascismo de nuestra época. Mientras que el colaboracionismo, aun siendo desastroso en lo inmediato, no tiene demasiada perspectivas por la propia incapacidad de la burguesia monopolista, y está abocada al fracaso, y en su fracaso favorece, a su vez, a la desesperación que conduce al socialfascismo.

Se trata de partir de la actual situación de división de los trabajadores para poner en primer término la unidad de acción política y sindical, tanto en las luchas concretas como contra del enemigo común; y en este marco ir superando los sectarismos, y el aislamiento de la lucha en curso. Y de transformar la busqueda de alternativas políticas a la actual situación en un rico debate ideológico y político abierto a toda la vanguardia obrera, que penetre en todos los partidos, que rompa las vallas organizativas que dividen a la clase, y que en su desarrollo, plasmación y verificación en los hechos, genere una nueva dinámica de unidad política de la clase, que adquiera cuerpo organizativo en el proceso de formación del partido único del proletariado.

En las actuales circunstancias una idea debe ser clara para todos los trabajadores : para poder hacer frente a la crisis imperialista y a la miseria que nos depara, y parar el avance del socialfascismo y el peligro de guerra es necesario hacer nuestro de nuevo la consigna que hace años lanzó ya José Díaz "condición especialísima para poder triunfar sobre el fascismo, para el triunfo decisivo del pueblo sobre los grandes terratenientes y el gran capital, es el logro de la unidad política de la clase obrera, la creación del Partido único del proletariado".

Nuestra propia historia es una seria advertencia sobre el fracaso a que lleva la división. La situación actual de deterioro y retroceso constante de los trabajadores es una clara consecuencia de la división y falta de dirección política de la clase. Por ello

la prioridad de los comunistas es ante todo forjar las condiciones que favorezcan el proceso de unidad política y organizativa de la clase. La crisis de los partidos indica que este anhelo es sentido en las masas obreras y sus sectores mas avanzados. Todos nuestros esfuerzos deben centrarse a partir de ahora en hacer posible EL PROCESO de unidad. Nuestro partido debe hacer suya la bandera de la unidad política de la clase. El proceso está abierto.

5. UNIR AL PUEBLO EN LA LUCHA POR UN GOBIERNO DEMOCRATICO Y PROGRESISTA

Desde hace meses la crisis de gobierno se suceden sin que cambie nada. Ni el colaboracionismo del PSOE y el PCE con los Pactos de la Moncloa, ni las mociones de censura y el juego de la oposición parlamentaria a roto la política anarquica y antipopular del gran capital y su gobierno de la UCD. Ello es por una razón simple, ni el colaboracionismo pudo modificar la política del gran capital, ni tampoco la oposición formal sino va acompañado de una alternativa real de gobierno y de unos objetivos políticos clarificadores. La ausencia de estos elementos explica el que a pesar del retroceso electoral de la UCD, su política y gobierno se mantengan igual que antes y tenga aun márgenes de maniobra.

Es mas, sin fijar unos objetivos democráticos a realizar y una alianza política de amplia base que permita su puesta en práctica por encima de la oposición de la burguesía monopolista y el imperialismo, cualquier cambio de gobierno o incluso de partido de gobierno no servira para nada, sera una pura fachada o cambio de nombres para mantener intacta la actual situación. Esta es la enseñanza del fracaso actual de la autonómica de Euskadi y Catalunya.

Los trabajadores deben ponerse al frente del movimiento de concienciación popular que exige objetivos democráticos rotundos, en defensa de los intereses del pueblo, y la formación de una amplia alianza que de cuerpo y fuerza a dicho movimiento democrático que reclama el pueblo exige lanzar una alternativa global por un Gobierno democrático y progresista, que asuma dichos objetivos y agrupe la fuerza necesaria para cumplirlos. Esta es la única salida posible a la actual situación.

Toda propuesta colaboracionista de gobierno de coalición con UCD, o de simple sustitución de UCD por uno o dos partidos con exclusión de las otras fuerzas progresistas, no es mas que una política dilatoria que da margenes de continuidad a la política actual del gran capital.

Lanzar la consigna de un Gobierno democrático y progresista de amplia coalición puede ser la base para la extensión de un movimiento democrático de unidad del pueblo, que sea asumido por los trabajadores y demas sectores del pueblo, tras una amplia discusión de masas y un público debate político; y que debe ir tomando consistencia en el desarrollo paralelo de prácticas de unidad de lucha contra el gobierno y la política antipopular de UCD, en todos los campos de acción política, sindical, cultural, asistencial, etc.

Por todo ello debemos entender que son tres los ejes políticos para la configuración de un movimiento democrático de masas : la conquista de unos objetivos democrátciso comunes; la lucha contra un enemigo común, la burguesía monopolista y su partido UCD, y CD; y la concreción de una alternativa de gobierno, el gobierno democrático y progresista. Levantar un amplio movimiento de tal índole no es tarea sencilla hoy, exige enorme esfuerzos y precisa de una fuerza dirigente que se ponga a su frente. Es sin embargo la única salida a la actual situación, y la realidad objetiva favorece su desarrollo.

Al defender esta política algunos camaradas y amigos temen que seamos arrastrados por las fuerzas reformistas, ahí debemos recordarles aquellas palabras de Lenin "puede tener miedo a alianzas temporales, aunque sea con gente insegura, unicamente el que tenga poca confianza en sí mismo, y ningún partido podría existir sin estas alianzas".

6. LOS MARXISTAS LENINISTAS PIEDRA ANGULAR EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

La prioridad de los comunistas es la reconstrucción de la unidad política de los trabajadores y la formación del partido único del proletariado.

Sin embargo la realidad inmediata de los próximos dos años sera la agudización de la crisis y división de las organizaciones obreras. Recientes acontecimientos anuncian la disolución de hecho del PTE; el inicio de una lucha abierta entre los sectores pro-ruso (en ascenso) y los eurocomunistas en el PCE, ante la confusión de buena parte de su militancia; y la apertura de un amplio y agrio debate en el PSOE como consecuencia de la formación de una corriente de "izquierda socialista" en oposición a la política colaboracionista de la dirección.

En tales circunstancias solo el avance y fortalecimiento de los marxistas leninistas puede permitir que se configure una fracción y organización de la clase que haga suya la bandera de la unidad, que se convierta en el partido de la unidad, y genere el máximo de condiciones favorables para el desarrollo de un amplio debate entre toda la vanguardia obrera y entre las masas que por encima de sus actuales divisiones organizativas permita configurar un movimiento político de unidad de la clase, que culmine en la construcción del partido único del proletariado.

Si la unidad aunque necesaria no es posible hoy, si es posible crear condiciones que la permitan mañana.Es mas, solo si desde hoy se abre un proceso interno de lucha ideológica y política sobre la necesidad de avanzar hacia el partido único del proletariado y se empiezan a dar pasos sólidos en esta dirección, será posible evitar una derrota general de la clase obrera y del pueblo.

Las condiciones para ello son dos esencialmente: el avance de una fracción de la clase obrera que haga suya la bandera de la unidad. Y la apertura de un amplio debate entre las fuerzas obreras sobre los objetivos a conseguir y la forma de alcanzarlos, paralelamente a una práctica unitaria ya en todos los campos en que sea posible.

El avance y fortalecimiento de los marxistas-leninistas es la piedra angular de este proceso de construcción del partido. Ello presupone : a) un avance cualitativo de su línea ideológica y política, b) una incidencia de masas de su posiciones y crecimiento organizativo, y c) una práctica consecuente de estos al frente de la acción unitaria de los trabajadores y en el desarrollo del movimiento democrático del pueblo.

En el terreno organizativo ello quiere decir : a) poner en primer plano el desarrollo de nuestro partido tanto en lo que hace referencia al avance de la línea general, como nuestra incidencia de masas y crecimiento organizativo, b) trabajar por la unificación con UCE, y c) ganar en este proceso a los núcleos dispersos marxistas-leninistas fruto de la crisis de otras organizaciones.

En cuanto a la apertura de un amplio debate entre las diversas organizaciones obreras y el desarrollo de la unidad de acción, ello implica abandonar el sectarismo y las actitudes intrigantes, poner en primer plano lo que nos une, y actuar franca y rigurosamente en la polemica sobre los graves problemas que atraviesan a la clase obrera. Esto es, promover constantemente la unidad de acción en lo concreto y una amplia lucha ideológica de masas en el cuestionamiento de los problemas que nos dividen. Delimitando en este proceso el campo de los trabajadores : el rechazo a la explotación y opresión capitalista y el rachazo del fascismo y el socialfascismo en auge en nuestra época.

7. TAREAS Y PRIORIDADES DE LA OCE (BR) EN ESTE PROCESO

Al plantear como prioridad de nuestro trabajo el promover la formación del

Archivo Histórico CCOO Comisiones Obreras de Andalucía

partido único del proletariado, debemos inmediatamente precisar las tareas a que nos obliga y su orden de prioridad :

X 1)-desarrollar y profundizar en la línea ideológica y política del partido, y unificar a todos los militantes en torno a ella.

~2) impulsar en la práctica nuestra política, incrementar nuestra incidencia entre las masas, crecer organizativamente,

—3) trabajar por la unificación organica con UCE

—4) promover la unidad de acción y el debate político en torno a los problemas que afectan a los trabajadores y al pueblo, con todos los partidos democráticos de base obrera : PCE, PSOE, y fuerzas nacionalistas que se reclaman marxistas (PAU, EE, UPG).

1. Desarrollar la línea y unificar al partido. Los medios que debemos darnos para ello son:
-la convocatoria del IV Congreso y los trabajos del Comité Central.
-la aparición regular del Política Comunista como instrumento de análisis, profundización y valoración de la práctica.
-las escuelas de cuadros y militantes, en particular la escuela de militantes que se iniciará en enero.
-elevar el nivel de debate político de Comités y células.

2. Tener iniciativa política, incidir y crecer:
-adoptar ante los hechos políticos y los problemas de las masas iniciativas concretas a partir de nuestra línea general, tanto a nivel del Cté. Central y Ejecutivo, como de los comités nacionales/regionales y locales o células.
-dar especial relevancia a la propaganda y agitación política o ideológica entre las masas : -mejoría del BR y de utilización en primer plano
-campañas generales del partido
-debate político abierto de nuestras posiciones.
-mejorar los criterios organizativos, de estilo de trabajo y de funcionamiento y proselitismo (células amplias, divisi´n de responsabilidades, ~~división~~ prioridad a la discusión política, iniciativa, lucha ideológica)
-centrar las fuerzas del partido en tres campos prioritarios de actuación:
-la clase obrera, las empresas, los sindicatos
-la juventud
-el trabajo internacionalista.

3. Trabajar por la unificación con UCE.
-nombrar una comisión del partido para tal tarea
-elaborar un programa de debate y metodo de realizarlo
-impulsar la unidad de acción en todos los terrenos
de forma que de aquí al IV Congreso pueda elaborarse una propuesta concreta de ir a la unificación.

4. Abrir relaciones políticas y unidad de acción con otras fuerzas
-con el PCE, debido a la gravedad y peligro de su lucha interna, abrir relaciones y promover la unidad de acción a todos los niveles. Combatir las posiciones de los pro-rusos.
-con el PSOE, iniciar un proceso de relaciones políticas y unidad de acción con sus instancias de base e intermedias, y centrales en cuestiones muy ~~es~~ concretas y posibles.
-con el MC; promover la unidad de acción, el debate franco y una activa lucha ideológica.
-con las fuerzas nacionalistas : estudiar bien cada una de ellas:
-PAU : promover relaciones cordiales y de unidad de acción en lo posible; debate político y lucha ideológica.
-EE : abrir relaciones políticas.

Archivo Histórico

-con colectivos obreros de tipo sindicalista e izquierdista impulsar la unidad de acción y el debate y lucha ideológica y política.

Diciembre-1980

Archivo Histórico